

## COMUNICADO DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE INMUNOLOGIA

La **Sociedad Argentina de Inmunología (SAI)** quiere expresar su profunda preocupación ante la realización de un evento titulado “¿Qué tienen realmente las vacunas?”, realizado el pasado 27 de noviembre en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, en el cual se puso en cuestión la seguridad de las vacunas y en donde se promovieron afirmaciones carentes de sustento científico que ponen en riesgo la salud de toda la comunidad.

Como profesionales dedicados a la Inmunología, con incluso muchos de nosotros/as trabajando activamente en el desarrollo de nuevas vacunas, sostenemos que no hay bases científicas sólidas que sustenten estos cuestionamientos. Las vacunas bien han demostrado su seguridad y efectividad a lo largo de la historia, siendo uno de los desarrollos tecnológicos más potentes de la medicina moderna. En lo que respecta a las vacunas específicas para la Covid-19, si bien las mismas fueron diseñadas y producidas en un contexto de gran urgencia, se cumplimentaron las etapas establecidas en protocolos internacionales y no ha habido aún reportes que sustenten una proporción elevada de efectos adversos severos producto de su aplicación.

La vacunación, gratuita y obligatoria para aquellas vacunas que forman parte del Calendario Nacional, es una política de Estado, producto de un amplio consenso social y que ha disminuido ostensiblemente las tasas de morbilidad ante enfermedades infecciosas graves. Numerosos estudios científicos, así como la evidencia epidemiológica acumulada, demuestran de manera robusta que la implementación sostenida de los programas de inmunización ha reducido significativamente la incidencia, las complicaciones y la mortalidad asociadas a estas enfermedades. El éxito comprobado de estas políticas ha contribuido a que el sistema de salud argentino sea reconocido como un ejemplo en la región, motivo de orgullo para nuestra comunidad científica y sanitaria. Durante años, la gran adherencia de la población a las campañas de vacunación reflejó una profunda confianza en el sistema sanitario que ha trascendido a los distintos gobiernos y reafirmado el compromiso colectivo con la salud pública.

Sin embargo, hoy nuestro país enfrenta un descenso abrupto en las coberturas del Calendario Nacional de Vacunación, lo que compromete la inmunidad comunitaria y favorece la reemergencia de enfermedades previamente controladas o eliminadas, como el sarampión, la tos convulsa o coqueluche —con varios casos confirmados este año—, la hepatitis A y la poliomielitis. En este contexto, la realización de un evento en el Congreso de la Nación que puso en duda la seguridad y eficacia de las vacunas constituye un hecho de extrema gravedad.

La vacunación como derecho y su devenir en Ley es posible gracias a los acuerdos que hemos construido mediante el debate democrático. La actividad mencionada cuestiona tales acuerdos aunque no aporta nueva evidencia científica que refute los consensos sobre la seguridad y la efectividad de las vacunas. Muy por el contrario, se compartieron, opiniones mayoritariamente fundadas en argumentos improcedentes, sobre los que la comunidad científica ya se ha expedido sobre su inconsistencia. Como sociedad científica, consideramos indispensable llevar tranquilidad a la sociedad y reafirmar un mensaje claro, basado en evidencia: **Las vacunas constituyen una herramienta central de la salud pública, son seguras, efectivas y esenciales para proteger la vida.**

Finalmente, queremos manifestar que disentimos con este tipo de prácticas que desestiman la voz experta y el derecho a la información de calidad, a la par que degradan el debate democrático y polarizan a la opinión pública de manera dañina e innecesaria.